

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Primera parte que narra como la casualidad lleva a a protagonista a coger con su padre.

Relato:

Aun recuerdo como comenzo todo hace años. En ese entonces, yo estaba en segundo de secundaria y mi padre recuerdo que era un hombre de lo mas amable, a pesar de que se tuvo que hacer cargo de mi tras la muerte de mi madre cuando aun era una niña.

Todo comenzo esa tarde, tuve en mi escuela un taller de educacion sexual en el que que escuche todo lo relacionado al sexo, entre todo de como poner un condon. Al termino del mismo nos dieron a todos un condon. Por el taller sali mas temprano de la escuela. Al llegar a casa escuche unos ruidos raros provenientes de la habitacion de mi padre.

-¡¡Tania!!-, Escuche el grito de mi padre pronunciando el nombre de mi madre. Preocupada, fui de inmediato a su habitacion y no encuentre a nadie, solo se escuchaba el ruido de agua, ya que mi padre se habia metido a bañar. Pero vi un portaretratos en su cama con una foto, la de mi madre en bikini y manchado de un liquido blanquecino. Tome um poco con mi dedo... ¡Y lo probe, todo un manjar! Tome lo que quedo con la mano y me la lleve a la boca, de repente senti un calor insoportable y me quite la ropa, y al lado del portaretratos con la foto de mi madre, comence a masturbarme, sin importarme nada.

-¡Susana!-, fue el grito de mi padre el que me devolvio a la realidad. El habia escuchado mis gemidos, y amarrandose una toalla en la cintura, fue a ver que ocurría, -¡¿Que crees que estas haciendo, mocosa?!- Pero en su coraje, no se dio cuenta que su toalla caía al suelo mostrandome algo que no me preocupe en disimular con tan solo verla: Su verga al descubierto mostrando sus 22 cm de una ereccion provocada por mi, eso me puso a mil.

-¡¿Sabes en cuan...?!-, No termino la frase porque sintio mi mano masturbardole la verga y yo le respondi diciendo coquetamente... -¿Y porque tienes el pene tan duro, papi?-, -Isabel, no es correcto lo que estas haciendo- Dijo mi padre. -A tu amiguito no parece importarle- Respondi yo. Sin dejar de masturbarlo, nos sentamos a un lado de la cama.

-¿Todos los dias te masturbas, papa?-, Pregunte yo. -Solo cuando tu no estas y al no aguantar la soledad que me causa el no poder estar con tu madre-. Me respondio. Lo vi tan triste y con la verga parada que me atrevi a preguntarle algo que cambio nuestras vidas para siempre: -¿Y si hacemos el amor, papi?-. El solo me dio un pequeño beso en los labios, y acostandose en la cama dijo: -Empieza por

chuparme la verga, Susana-. Comence a chuparsela, usando la experiencia de peliculas porno vistas con amigas a escondidas. La punta, el tronco y los testiculos, intente llevarme su verga a mi boca, pero tan solo apenas hice el intento, mi padre se levanto de la cama. -Nada mal, pero quiero probar el sabor de tu concha-, y dicho esto nos colocamos para hacer un 69, el chupaba mi vagina con maestria y me costaba trabajo concentrarme en chuparle la verga.

-¡Papi, me vengo!-, grite y me vine en la boca de mi padre
-¡Delicioso, y ahora preparate porque voy a metertela!-, Y dicho esto, me avento a la cama y dispuesto a metermela, grite: -¡Sin condon no!- Y fui directo a mi mochila, para sacar lo que me habian dado ese dia... ¡El condon! Y al voltear veo a mi padre parado con su verga apuntando hacia mi. -Inteligente, igual que tu madre-, dijo divertido y espero pacientemente a que le pusiera el condon y asi volvimos a la cama -No quiero quedar embarazada de ti, pero ahora es seguro-, dije yo y me prepare a recibir su verga. Poco a poco sus 22 cm de verga fueron entrando dentro de mi. Hecho esto, comenzo a bombear aumentando el ritmo hasta hacerme vibrar de placer. -¿Lo estas gozando, Susana?-, me pregunto -¡Si, papi, si!-, grite, y asi me vine varias veces hasta que mi padre saco su verga y quitandose el condon lanzo chorros de semen en mi vientre, mis senos y mi cara.

Me embarre su semen por todo mi cuerpo y le dije: -Tu semen es delicioso, papi-, lo unico que hizo fue tomar el portarretratos de la cama y se encerro en el baño. -Dejame solo-, dijo seriamente. -Pero papi-... -¡Dejame solo!-, grito el y tomando mis cosas alcance a escuchar... -Tania, lo que hice fue imperdonable-. Mi padre estaba llorando y empece a sentir asco de mi misma.